

# **PRODUCCIÓN DE INFORMACIÓN PARA LA GESTIÓN INTERAGENCIAL DE PROBLEMÁTICAS DE SEGURIDAD INTERMUNICIPALES EN EL ÁREA METROPOLITANA DE MENDOZA.**

Carolina Appiolaza<sup>1</sup>, Javier Ávila<sup>2</sup>, Mauricio Vásquez<sup>3</sup>, José Omar Escudero<sup>4</sup>  
Observatorio Provincial de Seguridad Ciudadana.  
Ministerio de Seguridad. Gobierno de Mendoza

## **INFORMACIÓN INSTITUCIONAL**

El proyecto fue ejecutado por el Observatorio Provincial de Seguridad Ciudadana del Ministerio de Seguridad del Gobierno de Mendoza en conjunto con la Municipalidad de la Ciudad de Mendoza y la Municipalidad de Guaymallén.

## **SÍNTESIS DE LA INICIATIVA**

La iniciativa tuvo lugar entre marzo de 2019 y mayo de 2020 en una micro zona neurálgica del Área Metropolitana de Mendoza colindante entre dos municipios. El propósito fue mejorar las capacidades técnicas de producción de información y la prevención interagencial primaria y situacional. Se utilizaron distintas técnicas e instrumentos de análisis de problema, análisis táctico y análisis estratégico.

## **DESCRIPCIÓN DE LA INICIATIVA**

### **a) Contexto situacional y problema/necesidad.**

La zona de implementación del proyecto constituye uno de los puntos centrales de circulación vehicular y actividad comercial de Mendoza. En ella interactúan la Terminal de Ómnibus (nodo de las conexiones terrestres urbanas e interurbanas); el Hospital Central (el nosocomio de alta complejidad más importante de la Región Cuyo); el Acceso Este (principal arteria de circulación vehicular hacia el Este del País y el Acceso Norte (vía de conexión con los departamentos y provincias del Norte). La zona que los rodea es percibida como “zona de paso” debido a la centralidad de una circulación peatonal y vehicular constante e intensiva y a la afluencia de una profusa vida comercial. En una primera instancia se efectuó un Diagnóstico Local de Seguridad. Ello implicó reunir información cuantitativa de diversas fuentes, como así también producir información cualitativa primaria a través del trabajo de campo e instancias participativas. Para establecer una línea de base con datos objetivos cuantificables se diseñó y aplicó una encuesta de victimización y percepción a comerciantes de la zona. Los resultados señalaron la existencia de dinámicas delictivas vinculadas principalmente a delitos predatorios. La presencia de arrebatos, hurtos y robos con mayor o menor grado de violencia en la circulación cotidiana es una problemática ampliamente reconocida y que ocurre con frecuencia. Tanto los reportes al 911 como los comercios encuestados dieron cuenta de la incidencia de este tipo de delitos, resaltando la característica de ser oportunistas y de baja complejidad. Según los registros administrativos del Centro Estratégico de Operaciones, del total de incidentes reportados al 911 entre enero de 2017 y

---

<sup>1</sup> cappiolaza@gmail.com

<sup>2</sup> javila.mza@gmail.com

<sup>3</sup> mauriciodanielvazquez@gmail.com

<sup>4</sup> jose.o.escudero@gmail.com

junio de 2019, un 56,9% corresponden a robos. Esta categoría agrupa los tipos de Hurto o Robo (73,8%), Asalto a Mano Armada (15,4%) y Hurto Agravado de Automotor (10,8%), según la clasificación del sistema de emergencias. Los resultados de la encuesta de victimización indican que durante los doce meses previos a la ejecución del proyecto el 32% de los comercios fueron víctima de robo de dinero, mercadería u otros objetos. De éstos, un tercio sufrió más uno de los hechos relevados. Los homicidios dolosos tienen una baja incidencia: entre 2010 y 2018 se registraron un total de seis víctimas fatales.

Por otra parte, en el 75% de los casos los comerciantes consultados identificaron como principales problemas el consumo de alcohol y de drogas en las calles cercanas a los locales. El vandalismo también aparece como problemático, principalmente en las proximidades de la Terminal de Ómnibus, en donde el 21% de los comercios señalaron haber sufrido hechos de este tipo. El 60% de los comerciantes que lo sufrieron señalaron que sucedió más de una vez. Asimismo, en relación a las percepciones de inseguridad, ciertos espacios públicos fueron identificados como peligrosos. Según las distintas fuentes consultadas, las dinámicas que surgen de las estrategias de supervivencia fueron identificadas como un factor que afecta la convivencia ciudadana. Por un lado, se destacan las distintas formas de autoempleo o empleo informal que se desarrollan en la vía pública, como el trabajo sexual, el lavado de vehículos y, en particular, la venta de mercadería ilegal. Por otro lado, en términos sociales, las personas en situación de calle son consideradas una problemática relevante.

En resumen, el diagnóstico permitió poner el foco en el problema delictual de robos y el contexto de dinámicas callejeras conflictivas, que en la percepción de comerciantes y vecinos se asocia a cierto abandono de la zona. Desde una perspectiva administrativa, se pudo verificar que las respuestas estatales eran fragmentadas: cada gobierno – local y provincial-, con diferentes prioridades y capacidades, producían información, realizaban sus respectivos análisis y diagnósticos y activaban acciones inconexas entre sí. De esta manera, la experiencia de diagnóstico/intervención transitada se presentó como una oportunidad para que dos municipios del Área Metropolitana de Mendoza, en colaboración con diferentes áreas del gobierno provincial, aborden problemas locales en forma articulada. Las alternativas de intervención fueron ampliamente analizadas y discutidas desde el Observatorio de Seguridad Ciudadana en conjunto con autoridades policiales y funcionarios municipales.

## **b) Antecedentes de la iniciativa**

*Objetivos y Metas.* Objetivo General: Contribuir a mejorar la seguridad objetiva y subjetiva en el área de implementación. Objetivos específicos: 1) Reducir la cantidad de robos; 2) Mejorar la percepción de seguridad de vecinos y comerciantes; 3) Atenuar los factores de riesgos situacionales y ambientales. Metas de reducción de robos: 1.1. Disminuir la incidencia de los sucesos reportados al 911 como “robos y hurtos”, “robos agravados por uso de arma” y “hurto agravado de automotor” al finalizar las 26 semanas de implementación; 1.2. Reducir el porcentaje de comercios víctimas de robo al finalizar las 26 semanas de implementación. Metas de mejora en la percepción de seguridad: 2.1. Aumentar la proporción de comerciantes con percepción positiva sobre la seguridad de la zona; 2.2. Disminuir la proporción de comerciantes que perciben aumento del delito en la zona en los últimos 12 meses; 2.3. Aumentar el porcentaje de comerciantes que consideran confiables a los preventores municipales una vez concluida la implementación; 2.4. Aumentar el porcentaje de comerciantes que consideran confiable a la policía provincial una vez concluida la implementación.

Metas de abordaje de factores situacionales y ambientales: 3.1. Registrar y derivar a los organismos competentes el 100% de los problemas observados por personal de campo<sup>5</sup> relacionados con aspectos situacionales, ambientales y sociales. 3.2. Abordar y resolver durante las 26 semanas de implementación al menos un 30% de las demandas y problemas reportados.

*Periodo de ejecución y etapas de implementación.* La experiencia se desarrolló desde marzo de 2019 a mayo de 2020 y comprendió las siguientes etapas: Etapa 1: Diagnóstico y preparación (marzo 2019 - agosto 2019). Incluye todas las actividades previas de coordinación y análisis que hicieron posible iniciar la experiencia de policiamiento por puntos calientes. En términos generales abarca las tareas de investigación para el Diagnóstico Local de Seguridad, el análisis y priorización de problemas, la discusión y selección del tipo de intervención, el análisis de puntos calientes y el diseño de patrullajes. Por último, tuvo lugar la planificación y gestión de recursos humanos y tecnológicos para posibilitar la intervención; Etapa 2: Ejecución (septiembre 2019 - marzo 2020). En esta instancia se llevaron a cabo las actividades de policiamiento en el territorio y se efectuaron gestiones coordinadas con municipios para responder a las novedades y demandas. Las tareas de los analistas del equipo técnico se centraron en el monitoreo de indicadores delictuales que ofrecían las llamadas al 911 y en el procesamiento y derivación de la información que los equipos policiales, por observación directa o entrevistas con vecinos, reportaban a través de una aplicación en sus dispositivos móviles. De esta manera se efectuaba un registro de situaciones y problemas vinculados al entorno urbano y a la convivencia en el espacio público en paralelo al patrullaje. En esta etapa las tareas técnicas adoptaron una sinergia cotidiana con las instancias de coordinación y dirección del proyecto a través de informes periódicos y del funcionamiento de una Mesa de coordinación, integrada por las autoridades políticas y los referentes técnicos de todas las áreas e instituciones participantes; Etapa 3: Evaluación (abril 2020- mayo 2020). En esta etapa el equipo de analistas efectuó la evaluación de resultados e impacto. A partir de entrevistas y reuniones se llevó a cabo un proceso de discusión sobre los aspectos críticos y los aprendizajes obtenidos durante todo el ciclo de diagnóstico e intervención. Finalmente se procedió a sistematizar y documentar la experiencia de cara a su difusión e intercambio.

### **c) Desarrollo de la experiencia**

La experiencia tiene su inicio en la elaboración del Diagnóstico Local de Seguridad en la zona intermunicipal seleccionada (Ciudad de Mendoza - Guaymallén). En esta instancia las diferentes actividades fueron coordinadas por el Observatorio Provincial de Seguridad Ciudadana (marzo 2019 – Julio 2019) y realizadas en conjunto con los gobiernos municipales. El objetivo fue realizar un análisis de problemas a partir de diferentes técnicas de investigación. Se recolectaron y analizaron datos cuantitativos sociodemográficos y delictuales, se produjo información cualitativa primaria (entrevistas, recorridos exploratorios y talleres vecinales) y se aplicó una encuesta de victimización<sup>6</sup>. Al finalizar se analizó toda la información recabada, se redactó un documento con los hallazgos más importantes y se realizó la transferencia a cada municipio. Sobre esta base se escogió una estrategia de policiamiento focalizado y gestión intermunicipal de problemáticas (julio 2019 - agosto 2019). Por la complejidad técnica y operativa que implica dicha estrategia, se solicitó asesoramiento y supervisión a un experto (Dr. Gastón Pezzuchi) y se convocó a las áreas

---

<sup>5</sup> Personal policial de UAP y preventores municipales.

<sup>6</sup> La Encuesta de victimización, diseñada en base a una muestra aleatoria estratificada de 931 casos y un margen de error del 4%, cuya segunda ola no pudo ser aplicada debido a las medidas de Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) en el contexto de la pandemia Covid-19. Esta actividad se realizó en conjunto con el equipo técnico de la Subsecretaría de Prevención del Delito y la Violencia del Ministerio de Seguridad de la Nación.

municipales y provinciales comprometidas a los fines de evaluar recursos disponibles y llevar adelante las capacitaciones necesarias para implementar la iniciativa. Para diseñar con precisión el proyecto de intervención, el equipo de analistas estableció la zona de tratamiento y control, efectuó el análisis de puntos calientes sobre llamadas al 911 por incidentes (robos y hurtos, robos agravados con uso de armas, hurto agravado de automotores) y diseñó los circuitos de patrullaje, rotación y puntos de anclaje (logística del policiamiento). También se adquirió y adaptó un software y se gestionaron veinte dispositivos móviles para el sistema de reportes y monitoreo de novedades. Finalmente, se construyó una línea de base a partir de los resultados de la encuesta de victimización y el análisis de llamadas al 911.

Posteriormente, el equipo de coordinación se encargó de la planificación de la intervención, estableciendo reuniones periódicas con el equipo operativo policial, los equipos municipales y los analistas del Observatorio. Un aspecto central del esquema de gestión fue la Mesa de Coordinación -con reuniones mensuales preestablecidas en el calendario de ejecución- que incluyó a las autoridades políticas y los referentes técnicos de todas las áreas involucradas. En este ámbito se diseñó un esquema de gestión que implicaba definir roles e integrantes para el cuerpo directivo del proyecto, el equipo técnico de monitoreo, el equipo de implementación del policiamiento y el equipo de coordinación. Desde el punto de vista del análisis criminal, cabe destacar que la intervención fue planificada de manera tal que constituye también un estudio cuasi-experimental sobre la eficacia del policiamiento por puntos calientes. En septiembre del 2019 se iniciaron las actividades de patrullaje siguiendo en forma estricta los circuitos y métodos de trabajo preestablecidos. El núcleo organizativo central estuvo integrado por personal policial. Se afectaron un total de 38 efectivos policiales divididos en dos grupos de 19 policías cada uno, a los cuales acompañaban preventores de la municipalidad de Ciudad. Cada grupo a su vez se distribuyó en parejas en los ocho puntos de anclaje. A cada pareja se le asignó una radio con frecuencia policial y un teléfono celular con una aplicación diseñada para la carga de los eventos en una base de datos. Se establecieron horarios de patrullaje en función del “data clock” desarrollado durante la etapa de análisis. Las parejas efectuaban un recorrido a pie, permanecían 15 minutos en el punto de anclaje y volvían a recorrer el circuito. Paralelamente, el equipo técnico analizaba la información que se generaba a partir de los reportes policiales en territorio vía aplicación móvil y producía informes sobre la evolución de los indicadores delictuales (llamadas al 911). Esta actividad se produjo en paralelo al policiamiento (septiembre 2019 – marzo 2020). Eventualmente se realizaban reuniones con áreas del gobierno provincial y organizaciones de la sociedad civil para abordar problemáticas que involucran personas en situación de calle y vulnerabilidad social. El trabajo de análisis se concentraba en “reuniones de monitoreo” y se transfería a los equipos restantes a través de las reuniones mensuales de la Mesa de Coordinación.

En marzo, cumplidas 26 semanas de implementación - en coincidencia con el inicio de la pandemia COVID-19- las actividades operativas de policiamiento finalizaron. En abril comenzó la evaluación de resultados e impacto a cargo del equipo de analistas del Observatorio. Inicialmente se había previsto efectuar tres tipos de evaluación: a) Aplicar una segunda encuesta de victimización a comerciantes para analizar la variación de indicadores de victimización y percepción de seguridad; b) Realizar pruebas estadísticas a partir de los robos reportados al 911 en zona de control y zona de tratamiento para medición de impacto; c) Analizar las estadísticas de reportes, derivaciones y gestiones a partir de la información que proveía el equipo policial, los municipios, y otras áreas de gobierno que tuvieron alguna intervención. El primer componente de la evaluación no pudo efectuarse. Las restricciones sanitarias vinculadas a la pandemia COVID-19 impidieron que se concretara una segunda encuesta de victimización a comerciantes de la zona. El

segundo componente de la evaluación de impacto se llevó a cabo mediante los métodos de Diferencia de Desplazamiento Ponderado (WDD); Cociente de Desplazamiento Ponderado (WDQ); Efecto Neto Total (TNE) y Diferencia en Diferencias (DiD)). El tercer componente de la evaluación se efectuó en base al sistema de reportes y registros implementado y a las tareas de seguimiento de gestión que llevó a cabo el equipo técnico de monitoreo. Esto permitió analizar tipos y grados de intervención que tuvieron los municipios y otras áreas del gobierno provincial, como así también el alcance y resultados de las intervenciones situacionales y ambientales efectuadas.

#### **d) Beneficiarios**

Los beneficiarios directos del proyecto fueron los vecinos y comerciantes de la zona y las personas que la transitan habitualmente (usuarios de la estación terminal de ómnibus y el Hospital Central). El proyecto logró reducir la cantidad de robos, como así también atenuar factores de riesgos situacionales y ambientales mediante la intervención directa sobre problemas reportados por los vecinos y el personal de campo durante la implementación. Otro de los beneficios directos buscados era mejorar la percepción de seguridad de vecinos y comerciantes lo cual, no pudo corroborarse al no poder aplicar la segunda encuesta de victimización. Por otra parte, entre los beneficiarios indirectos de todo el ciclo de diagnóstico e intervención pueden mencionarse los siguientes: a) Equipos municipales de las áreas de seguridad de Ciudad y Guaymallén: Participaron de una micro experiencia en gestión interinstitucional de análisis y prevención, fortaleciendo capacidades técnicas sobre métodos de investigación y análisis de información sobre problemáticas locales de seguridad; b) Observatorio Provincial de Seguridad Ciudadana: Pudo fortalecer sus capacidades de coordinación interinstitucional participando en todo el ciclo de política pública (diagnóstico, diseño, monitoreo y evaluación). En materia de análisis criminal se incorporó know how en análisis predictivo y metodología cuasi experimental de evaluación de impacto; c) Unidad Policial de Acción Preventiva (Ministerio de Seguridad): El área pudo desarrollar capacidad organizativa y logística para la implementación operativa de un tipo específico de policiamiento que, además de ser sistemático (con circuitos y frecuencias temporales predefinidas en base a evidencia) y de proximidad -incluye rutinas de entrevistas con vecinos-, implicó incorporar nuevas herramientas para optimizar los reportes in situ durante los patrullajes preventivos.

#### **e) Seguimiento, evaluación y resultados**

Indicadores de gestión y resultados: Una de las herramientas centrales de la implementación fue la plataforma de gestión de eventos, diseñada para efectuar el monitoreo de novedades y la resolución de las situaciones que iban emergiendo durante los patrullajes. El sistema fue desarrollado sobre una aplicación web de código abierto en la cual los efectivos registraban la jurisdicción municipal del evento, la geolocalización, la asociación primaria y una breve descripción del problema relevado. Un repaso por las estadísticas generadas por la herramienta permite dimensionar el enfoque interagencial en el que se basó el proyecto. En total se iniciaron gestiones para un total de 1154 eventos reportados por el equipo de patrullaje. En promedio significaron 44 reportes por semana. El 43% de los eventos (496), estuvieron relacionados con el aspecto situacional ambiental, que abarcaba luminaria pública y privada; residuos y escombros, carpeta asfáltica, cordones; cables del tendido eléctrico, arbolado público, cloacas y agua potable. Por identificación de personas con medidas pendientes y comisión de delitos o faltas se reportaron 462 eventos (40%). En cuanto a los resultados de dichas gestiones, se observó que un 32% de los eventos (369) pudieron ser resueltos in situ tanto por efectivos policiales como preventores municipales. Un total de 434 problemáticas, (37%), fueron derivadas a los municipios, el 40% fueron resueltas antes de la fecha

de finalización de la intervención y un 28% se encontraban en proceso de resolución al inicio de las medidas de aislamiento por COVID-19. De las entrevistas realizadas a vecinos surgieron 150 eventos, (13%) relacionados con demandas de seguridad que fueron derivadas a las áreas correspondientes y se atendieron mediante tareas operativas en los horarios y zonas referidas por los ciudadanos (maniobras operativas con intervención de algunos cuerpos especiales (8), puestos fijos (21), patrullajes preventivos (39), procedimientos por contravenciones (3), entre otros.

Indicadores de impacto: El análisis de WDD, muestra que, para el total de delitos observados y circuitos de tratamiento, el puntaje-Z es de -0,87, significa que en términos globales el programa logró un resultado positivo en la reducción de robos, aunque los valores p no llegan a ser estadísticamente significativos (Wheeler, 2018). El cálculo de WDQ presenta un valor de -0,059, por cuanto el efecto del programa tuvo mayor impacto sobre la incidencia que el desplazamiento hacia zona aledañas al área de tratamiento (Bowers & Johnson, 2003), mientras que el cálculo de TNE de 57,106 indica reducciones netas durante el período de intervención (Guerette, 2009). Según el modelo de regresión DiD, el valor exponenciado del estimador  $\beta_3$  o Razón de Tasa de Incidencia (IRR) para el total de delitos y circuitos, es de 0,85, sugiriendo que la reducción fue del 15%. De igual manera, para asalto a mano armada, el IRR de 0,98 indica una reducción del 1,7%. Para hurto agravado de automotor, con un IRR de 0,81, la baja fue del 18,7%, y para hurto o robo, el IRR de 0,83 indica una baja del 17,0%. Respecto a la variación de los indicadores de percepción no pudieron obtenerse datos dado que la segunda ola de encuesta de victimización no pudo realizarse por las medidas restrictivas frente a la pandemia por Covid-19.

#### **f) Problemas y obstáculos**

- Dificultad para obtener información estadística oficial desagregada que permita un diagnóstico local con límites espaciales precisos.
- Escasez de capital humano especializado en análisis criminal en los equipos municipales.
- Dificultades en la articulación efectiva entre el Observatorio y el personal policial debido a la natural resistencia por parte del personal policial a una nueva metodología de trabajo impulsada desde un área externa a cargo de personal civil y de perfil estrictamente técnico.
- Contexto de pandemia y restricciones sanitarias que impidió llevar a cabo una parte de la evaluación de impacto basada en una segunda encuesta de victimización.

#### **g) Claves de éxito**

- Acuerdos políticos y compromisos interinstitucionales previos necesarios para movilizar recursos policiales, técnicos y administrativos durante la ejecución del proyecto.
- Contar con un equipo técnico y multidisciplinario en el Observatorio provincial con experiencia en investigación social y criminal con capacidades para análisis estadísticos, trabajo de campo, y metodologías participativas. Además, debido a las redes institucionales y vínculos con analistas criminales de otras ciudades, el Observatorio obtuvo capacitación, asistencia técnica de un experto externo y su equipo.
- Reuniones periódicas de los equipos técnicos de cada institución. Esto generó una sinergia cotidiana que permitió superar los problemas que fueron surgiendo durante la implementación.
- Desarrollo e incorporación de herramientas digitales para optimizar y acelerar los relevamientos del personal policial, sistematizar la información de monitoreo y dar seguimiento a las respuestas de los municipios.

- Fue clave la selección del coordinador del equipo operativo, un perfil con trayectoria y liderazgo hacia el interior de la fuerza policial, formación académica en seguridad ciudadana y con un interés y predisposición a innovar en la gestión policial.
- Contar con un cuerpo policial previamente seleccionado en base a un perfil previamente definido y entrevistas, afectado por orden de servicio y en forma exclusiva a labor de patrullaje y relevamiento de información.

#### **h) Aprendizajes alcanzados y recomendaciones**

- El tipo de patrullaje policial implementado junto al rol activo de los municipios mostró capacidad para producir información y articular respuestas para una cantidad significativa de problemas de tipo situacional y ambiental, con impacto estructural sustentable más allá del proyecto. La elección de un modelo de policiamiento de tipo integral, es decir que incluya problemáticas y actores no policiales fue acertada y fructífera. Las condiciones concretas de posibilidad para llevar a la práctica este enfoque fueron, entre otras: la incorporación de los municipios a los equipos técnicos y de coordinación, el establecimiento de acuerdos interinstitucionales previos, la capacitación y sensibilización a los efectivos policiales, la adopción de un software de reportes pertinente, la disposición del hardware necesario y, fundamentalmente, un diseño y gestión organizacional que logró articular a los diferentes componentes del proyecto.
- El policiamiento además mostró ser una estrategia eficaz para disminuir los robos y hurtos. Sin embargo, en el análisis de impacto desagregado por circuito y por tipo de robos, se observan niveles dispares de eficacia. Es por ello que es muy importante identificar qué micro territorios y qué tipos específicos de delitos se presentan menos permeables a la intervención, construir hipótesis sobre dicho déficit de resultados y analizar qué ajustes deben realizarse. Esto último podría incluir modelos y estrategias distintos y/o complementarias al modelo de policiamiento.
- El carácter novedoso del trabajo operativo policial -y su complementación con funcionarios municipales- que propone el modelo aparejó algunas dificultades. Es importante recordar que todo el personal policial afectado al proyecto pertenecía a una unidad policial cuyos procedimientos habituales consisten en patrullajes con movilidades y operativos específicos de control vehicular y de personas, sin una interacción “natural” y “próxima” con vecinos y transeúntes. Además, las situaciones emergentes en el policiamiento resultaron imprevistas y muy variadas. Las responsables de los equipos de implementación advierten, desde su percepción, que la adaptación del personal a este nuevo tipo de tarea y rol, implica un tiempo de preparación de cuatro semanas. Esto es un aspecto central para tener en cuenta en futuras implementaciones.
- Otro aspecto muy importante del impacto esperable de un proyecto de policiamiento es la situación y percepción de seguridad que manifiestan los habitantes de la zona. La encuesta de victimización es el principal instrumento para obtener información valiosa y confiable al respecto, pero en este caso no pudo implementarse al finalizar la intervención debido a la situación generada por el COVID-19. Igualmente, una de las conclusiones del equipo técnico del proyecto es que a la hora de planificar un proyecto de este tipo es importante tener en cuenta el alto costo y la complejidad que supone este tipo de estudios. Es por ello que también debería evaluarse el uso de otras técnicas e instrumentos, como por ejemplo grupos focales o entrevistas en profundidad, entre otros.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BID (2018). ¿Cómo evitar el delito urbano?: el Programa de Alta Dedicación Operativa en la nueva Policía uruguaya / Banco Interamericano de Desarrollo, Ministerio del Interior de la República Oriental del Uruguay. p. cm. — (Monografía del BID; 591).

Blattman, C., Green D., Ortega & Tobón (2017). Place-Based Interventions at Scale: The Direct and Spillover Effects of Policing and City Services on Crime. National Bureau of Economic Research. Working Paper Series. October 2017.

Bowers, K. J., & Johnson, S. D. (2003). Measuring the geographical displacement and diffusion of benefit effects of crime prevention activity. *Journal of Quantitative Criminology*, 19(3), 275–301

Bowers K, Johnson S, Guerette RT, Summers L, Poynton S. Spatial displacement and diffusion of benefits among geographically focused policing initiatives *Campbell Systematic Reviews* 2011.3 DOI: 10.4073/csr.2011.

Braga, A., Papachristos, A., y Hureau, D. (2012). Hot spots policing effects on crime. *Campbell Systematic Reviews*, 8 (8), 1–96.

Ciani, E., & Fisher, P. (2020). Dif-in-Dif Estimators of Multiplicative Treatment Effects. *Journal of Econometric Methods*, 8(1) 1–10.

Spencer P. Chainey, Rodrigo Serrano–Berthet & Federico Veneri (2020): The impact of a hot spot policing program in Montevideo, Uruguay: an evaluation using a quasi-experimental difference-in-difference negative binomial approach, *Police Practice and Research*, DOI: 10.1080/15614263.2020.1749619

Guerette, R. T. (2009). Analyzing crime displacement and diffusion (Tool Guide Number 10). Washington, D.C.: Center for Problem Oriented Policing.

Husain, Sohail (2017). Guía sobre las auditorías locales de seguridad. Síntesis de la práctica internacional. Foro Europeo para la Seguridad Urbana.

Koper, C. (1995). Just enough police presence: Reducing crime and disorderly behavior by optimizing patrol time in crime hotspots. *Justice Quarterly*, 12(4): 649-672.

Wheeler, A.P., Ratcliffe, J.H. A simple weighted displacement difference test to evaluate place-based crime interventions. *Crime Sci* 7, 11 (2018). <https://doi.org/10.1186/s40163-018-0085-5>.